

EDUCACIÓN EMOCIONAL PARA FAMILIAS

Un comienzo exitoso

Las primeras semanas de clase son un periodo crucial para familias, alumnado y profesorado. Para el alumnado, principal protagonista de la educación, se trata de un momento colmado de expectativas e ilusiones, pero también puede que de ansiedades e incertidumbres. Para el profesorado, por su parte, es un periodo determinante que establecerá las bases del desarrollo del curso. Finalizado el periodo estival, alumnado y familias adecúan de nuevo las rutinas académicas y sociales. Suele costar un poco, pero puede resultar aún más complicado en familias con horarios laborales ajustados.

En el centro escolar, el elemento esencial de todo lo que envuelve el día a día en las aulas es el establecimiento de un adecuado vínculo entre estudiantes y docentes, pues será la base que condicionará el rumbo de los aprendizajes. La confianza, la seguridad y el respeto mutuo, son fundamentales para un desarrollo académico fructífero y significativo.

Los docentes, al enfrentarse a nuevos grupos de alumnos, pasan también por un proceso de adaptación que incluye tres momentos clave: establecer expectativas y normas claras para generar un clima de respeto, conocer individualmente a los estudiantes para identificar fortalezas y debilidades, y fomentar un ambiente de confianza que motive la participación activa y el aprendizaje positivo.

El alumnado que ya se conoce suele tener amistades establecidas, pero los nuevos o repetidores enfrentan una situación distinta, por lo que es crucial prestarles atención en las primeras semanas para facilitar su integración. El profesorado debe crear un ambiente acogedor y observar los comportamientos de sus estudiantes.

Al inicio del curso, es fundamental realizar una primera valoración que analice el nivel académico y social del grupo. A partir de los resultados, cada docente adaptará sus estrategias de enseñanza a la diversidad de la clase. En conclusión, un buen vínculo docente-alumno, junto con expectativas claras, normas, límites y un diagnóstico facilita un curso exitoso.

María Jiménez

*Maestra de primaria y estudiante de Grado en Pedagogía.
Asociación Aragonesa de Psicopedagogía.*